

Entre bobos anda el juego



Francisco de Rojas Zorrilla

Entre bobos anda el juego es una ingeniosa y divertida comedia, que gira en torno a su caricaturesco y ridículo protagonista, don Lucas del Cigarral, un rico hidalgo, feo, avaro, pretencioso y celoso, que concierta su boda con doña Isabel de Peralta, una joven hermosa y pobre, que se enamora de don Pedro, primo de don Lucas, cuando éste manda a don Pedro, en busca de Isabel.

La gran cantidad de sucesos y equívocos de esta comedia se precipitan de noche, cuando en un mesón encuentran a don Luis, pretendiente frustrado de Isabel, a Alfonsa ridícula hermana de don Lucas, y a don Antonio, hermano de Isabel.

Versión y Dirección ERNESTO DE DIEGO

Entre bobos anda el juego

De la importancia de este autor, nacido en Toledo en 1601 y fallecido en Madrid a los 41 años, según se dice, de resultas de alguna pendencia, nos informa, no sólo el reconocimiento que le tributó el público de su época, la amistad que le dispensaron sus propios colegas (entre otros, colaboró con Vélez de Guevara en *El catalán Serrallonga* con Coello y Calderón en el *El jardín de Falerina*, con Juan de Zabaleta en *La más hidalga hermosura*, con Luis de Belmonte en *El mejor amigo el muerto*, las refundiciones que de su obra hicieron autores extranjeros (valga como ejemplo que su comedia de capa y espada *Obligados y ofendidos* y *Gorrón de Salamanca* inspiró el *L'écolier de Salamanca* de Scarron y que su Lucas del Cigarral inspiró el *Don Bertrand du Cigarral* de Pierre Corneille), sino, sobre todo, el hecho de que su teatro represente, como integrante que fue de la escuela dramática establecida en torno a Calderón, el paso de los corrales de comedias a las fiestas reales. A ello contribuyó, sin duda, el trato de favor que le dio el propio Felipe IV, de quien obtuvo el hábito de la Orden de Santiago, y que gran parte de su teatro se escribiera para la Corte. En 1633 se estrenó en el Pardo su tragedia *Persiles y Segismunda*, inspirada en Cervantes, en 1637 se representaron en Palacio *Donde hay agravios no hay celos*, *El más impropio verdugo* y *El robo de las Sabinas* y el 4 de febrero de 1640 inauguró el Coliseo del Buen Retiro su tragicomedia *Los bandos de Verona*, versión del mito de Romeo y Julieta.

La obra de Rojas nos ha llegado, fundamentalmente a través de las dos recopilaciones que el propio autor hizo de sus piezas. La Primera parte publicada en 1640, año en que se casó con doña Catalina Yáñez. (ya en 1636 tuvo de la actriz María de Escobedo una hija natural, posterior comedianta conocida como la Bezona) y la Segunda en 1645. La anunciada Tercera parte no se llevó a cabo. Otras obras se publicaron sueltas o en otras compilaciones.

Aunque se le suele reprochar absurdos recursos efectistas (en su comedia de santos *La vida en el ataúd* hace que la cabeza de Bonifacio hable después de rodar por el suelo) y el trascendentalismo sanguinario violento y desgarrado que luce en sus tragedias, (fratricidios, filicidios, violaciones); la crítica destaca las dos grandes aportaciones de su teatro: Su originalidad en el planteamiento de los conflictos de honor y venganza protagonizadas por mujeres vengadoras por sí misma de su honor mancillado y no a través de familiares cercanos, lo que conduce a que primera vez en el teatro se le dé libertad de acción a la mujer, permitiéndole ser la vengadora de los agravios del honor tal como se aprecia en *Cada cual lo que le toca*, *Progne* y *Filomena*, *Morir pensando matar* (ejemplo de «tragedia de revancha» según MacCurdy.); obras que junto con la triple clasificación que Valbuena Prat da a sus tragedias: de acciones clásica. *Los áspides de Cleopatra*, *Numancia cercada* y *Numancia destruida* (una obra en dos partes heredera de Cervantes); dramas de honor conyugal: *Casarse por vengarse* y *Del rey abajo, ninguno* o *El labrador más honrado García del Castañar*, presenta un extremo caso de conflicto entre el honor, la lealtad debida al rey y el amor de esposo, grupo de conflictos deber-paternidad. *El Caín de Cataluña*, *No hay ser padre siendo rey*. Configuran los más logrado de su producción dramática.

Crea la comedia de figurón, (similar a la francesa *comedia de carácter*). B. Wittmann: «personaje del hidalgo caricaturizado, cuyas necedades, torpeza y vanidad se hallan en abierto contraste con los nobles atributos de que solía dotarle la escena». enredos y figuras caricaturescas. Puede ser un afeminado, algún personaje demasiado orgulloso de su alcurnia o un viejo que pretende casarse y revivir imposibles juventudes. Ruiz Ramón subraya sus cualidades: «Su sentido para lo grotesco, sus dones de preciso observador de los aspectos cómicos de la realidad, su habilidad para tramitar enredos, su capacidad de síntesis en la plasmación de situaciones, la riqueza de sus análisis psicológicos, el dominio de la mecánica teatral, y su palabra dramática rica de equívocos y de agilidad». Es capaz de abstraer de la realidad un sinfín de rasgos únicos que emplea en la caracterización de sus tipos. Ejemplos son el don Lucas y don Luis de *Entre bobos anda el juego*.

José Enrique Pelegrín

PRIMERA JORNADA.

ESCENA 1. Casa de Isabel. Madrid.

Isabel está en casa, con la criada Andrea. Están esperando a que llegue un familiar de don Lucas, su futuro marido. No tiene clara la idea de casarse de esa manera. Mientras esperan le cuenta a Andrea que se ha enamorado de un galán que la salvó la vida en el río...

El relato lo interrumpe la aparición de Cabellera, criado de don Lucas. Ha pasado a anunciar a D. Pedro, primo de don Lucas y servidor de éste. Se enamora de Andrea la criada y se pone a describir a D. Lucas, a Alfonsa, hermana del anterior y prometida de Don Pedro, a quien también describe. Cabellera por quien siente aprecio es por Pedro no por D. Lucas.

La aparición de D. Antonio interrumpe la conversación. Cabellera le entrega una carta de don Lucas. En ella les da instrucciones para el viaje, entre ellas la de que Isabel viaje con una máscara para que nadie la vea. Sale Cabellera a avisar a D. Pedro. Isabel se reafirma en la idea de no casarse, pero su hermano no lo permite. Isabel se pone la máscara.

Entra don Pedro, y mientras los criados acaban de sacar el equipaje, éste requiebra (en nombre de D. Lucas) a Isabel. Ella conoce que es quien le salvó la vida en el río y de quién se ha enamorado. Trata Isabel de quitarse la máscara pero Pedro no la deja.

D. Antonio los apremia para marcharse pero don Pedro le dice que él no puede ir. Le entrega un documento, una carta de pago en cambio de su hermana. Al final salen todos en dirección a la venta de Torrejoncillo donde han quedado en encontrarse.

ESCENA 2. Ventas de Torrejoncillo. Toledo.

Aparece en escena don Luís. Está enamorado de Isabel, aunque ésta no le soporta. Explica al público su amor por Isabel y como ésta piensa casarse... Aparecen don Lucas y Alfonsa. Don Lucas quiere reñir con unos criados, encargando a don Luís que proteja a su hermana. Aparecen D. Pedro, Cabellera, don Antonio, que sujetan a don Lucas. La presencia de Isabel y Andrea hace que se tranquilice don Lucas y centre su atención en Isabel. Le dedica un requiebro de los suyos. D. Pedro y Alfonsa le piden que se quite la máscara. Don Lucas se lo ordena e Isabel se la quita.

Don Lucas enmudece y no sabe que decirle... y pide a don Pedro, que ha reconocido en Isabel a la dama que salvó en el río, que la requiebre en su nombre. Éste lo hace, y ambos conversan con bastante «complicidad». Cuando don Lucas aprecia que la conversación se va por otros «derroteros», la corta. Ordena que todo el mundo se prepare para continuar el viaje y casarse él lo antes posible junto con Alfonsa y don Pedro.

Don Luís, que ha presenciado toda la escena, trata de hacerse amigo de don Lucas, pero éste no lo permite. Salen todos, don Lucas «mosqueado» y don Luís dispuesto a seguirlos para poder declarar su amor a Isabel.

SEGUNDA JORNADA.

ESCENA 3. Patio de la Venta de Illescas. Toledo.

Es de noche. Todos están en sus habitaciones. Aparecen don Pedro y Cabellera en el patio. Don Pedro está decidido a declararse a Isabel. Le cuenta como la salvó en el río de la presencia de un toro y ésta se marchó sin decirle palabra. La buscó por todos sitios y la encuentra novia de su primo. Cabellera le afea su actitud, pero decide ayudarle.

Cuando van a entrar a su habitación, aparece Isabel con Andrea. Esta quiere ir a despertar a su hermano para decirle que no se quiere casar con don Lucas... Don Pedro aparece desde su escondite declarando su amor a Isabel... Y aparece don Luís, que también se dirige a declarar su amor a Isabel. Don Pedro, Isabel y Andrea se esconden en la habitación de Isabel, quedando Cabellera fuera. Don Luís aparece en el patio. Se confunde de habitación y aparece Alfonsa, que cree que está siendo cortejada por don Pedro. Ambos se retiran con la confianza de haberse encontrado con sus respectivos amantes. Cabellera se dirige a avisar a don Pedro de que no hay nadie en el patio, cuando aparece don Lucas, alertado por los ruidos. Cabellera trata de entretenerlo, pero un error al salir don Pedro de la habitación de Isabel hace que don Lucas sospeche y decide entrar a ver quien está, realmente, en la habitación.

ESCENA 4. Habitación de Isabel. Venta de Illescas. Toledo.

Irrumpe don Lucas, seguido de Cabellera, en la habitación. Llevan una luz. Encuentran a Isabel y Andrea vestidas siendo de noche... y decide mirar detrás de una cortina. Al ir a mirar, Cabellera apaga la luz. Don Lucas se coloca en la puerta, topando con don Pedro. Con el ruido aparecen Alfonsa y don Luís. Don Lucas se sorprende de ver allí a don Pedro. Al ver allí a su prometido, Alfonsa se desmaya. En realidad finge el desmayo. Don Lucas, que sabe que su hermana padece de corazón, va a buscar su medicina.

Don Pedro comienza a requebrar a Alfonsa cuando aparece Isabel (que había salido a buscar algo para reanimarla). Comienza una riña, al sentirse Isabel engañada por don Pedro. Éste le explica que no, que era para que don Lucas viera que quería a su hermana...

Alfonsa no puede más y «vuelve» de su desmayo. Ambas reclaman su amor, pero don Pedro no sabe que hacer... y aparece don Lucas, que se los encuentra a todos enfadados. Manda cada uno a su habitación para partir cuanto antes.

TERCERACTO.

ESCENA 5. En el camino entre Illescas y Cabañas. Toledo.

Uno de los coches ha tenido un percance en una rueda. En un claro del bosque aparecen don Lucas y don Antonio. Quiere que le devuelva la carta de pago y éste le devolverá la hermana. El motivo: que don Luís la persigue. Don Antonio le convence para que continúe con la boda, ya que don Luís ha marchado a Toledo. Don Antonio, por supuesto, no sabe nada del conflicto de la noche. Al final se retiran, manteniendo la boda.

Aparece Isabel y Andrea, seguidas de don Pedro y Cabellera. Isabel viene muy enfadada al sentirse engañada por don Pedro. Éste trata de convencerla, pero Isabel no entra en razones. Para demostrar su desden, llama a don Luís (que sigue persiguiéndola). En vez de declarar su amor, don Luís le reprocha todo lo sufrido por ella y los engaños de la noche anterior, marchándose muy airado. De víctima, Isabel se convierte en verdugo. Y don Pedro se lo recordará. Ahora es ella la que suplica y don Pedro el ofendido.

Están discutiendo cuando aparecen don Lucas y Alfonsa.

Ésta trata de explicar a su hermano lo que realmente ocurre, pero don Lucas no deja que se lo cuente. Pone, aparente, la paz entre todos, que continúa el viaje.

ESCENA 2. En la Venta de Cabañas. Toledo.

Don Luís se ha arrepentido de lo hablado con Isabel y llega a la Posada con la intención de confesar su amor a don Lucas y aclararlo todo.

Se produce el encuentro y don Lucas decide llamar a todos para aclarar el tema.

Primero reprocha a Isabel su amor por don Luís. Cabellera aclara que nunca se encontró don Luís con Isabel, sino con Alfonsa. Eso aclara parte del problema. Ahora todo indica que es don Pedro quien ama a Isabel. Éste no lo niega y está dispuesto a acatar cualquier decisión que tome don Lucas. Éste, airado, casi lo mata pero, al final, acepta que se casen. Los don son pobres y, como dice el refrán: «cuando el hambre entra por la puerta el amor sale por la ventana».

REPARTO

por orden de intervención

ELENA ALCAIDE ANDREA
ROCIO SOBRINO ISABEL
NORTON P. CABELLERA
VICENTE NOVÉ D. ANTONIO
JUANDE LÓPEZ D. PEDRO
ANTONIO LEÓN D. LUIS
FELIX ESPINOSA D. LUCAS
COVADONGA CALDERÓN ALFONSA

DISEÑO DE ILUMINACIÓN Jacinto Díaz
DISEÑO DE VESTUARIO Ana Serrano
DISEÑO DE ESCENOGRAFÍA Javier Ruiz de Alegría
FOTOGRAFÍA Francisco Romero
TÉCNICO DE MONTAJE Huberto Morales
DOCUMENTACIÓN J. Enrique Pelegrín
GESTORÍA Piñero
GRABACIÓN ESPECTÁCULO I-tek
ADMINISTRACIÓN Esperanza Ordoñez
PRODUCCIÓN Corrales de Comedias Teatro, S.L.

VERSIÓN Y DIRECCIÓN

ERNESTO DE DIEGO

DURACIÓN

90 minutos

Todos los públicos

Con la colaboración de



-CORRALES DE COMEDIAS-